

Rectoría
San Pelayo, mártir

Domingo VI de Pascua

Ciclo "A"

10 de mayo 2026

N. 24



1 Antífona de Entrada

Con voz de júbilo, anúncienlo; que se oiga.
Que llegue a todos los rincones de la tierra:
el Señor ha liberado a su pueblo. Aleluya.

Se dice **Gloria**

2 Oración Colecta

Dios todopoderoso,
concédenos continuar celebrando con incansable
amor

estos días de tanta alegría en honor del Señor resucitado,
y que los misterios que hemos venido conmemorando
se manifiesten siempre en nuestras obras.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

3 Monición

La Palabra de Dios nos enseña que no basta el bautismo para estar en la gracia de Dios, se necesita recibir el Espíritu Santo, escuchemos.

4 Primera lectura

Les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

8, 5-8. 14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. La multitud escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los milagros que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos, lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados quedaban curados. Esto despertó gran alegría en aquella ciudad.

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan. Estos, al llegar, oraron por los que se habían convertido, para que recibieran el Espíritu Santo, porque aún no lo habían recibido y solamente habían sido

bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces Pedro y Juan impusieron las manos sobre ellos, y ellos recibieron el Espíritu Santo.

Palabra de Dios. R/.Te alabamos, Señor.

5 Salmo Responsorial

Sal 65

R/. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.

Que aclame al Señor toda la tierra.

Celebremos su gloria y su poder,

cantemos un himno de alabanza,

digamos al Señor: "Tu obra es admirable".

R/. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.

Que se postre ante ti la tierra entera

y celebre con cánticos tu nombre.

Admiremos las obras del Señor,

los prodigios que ha hecho por los hombres.

R/. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.

El transformó el mar Rojo en tierra firme
y los hizo cruzar el Jordán a pie enjuto.
Llenémonos por eso de gozo y gratitud:
el Señor es eterno y poderoso.

R/. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.0

Cuantos temen a Dios, vengan y escuchen,
y les diré lo que ha hecho por mí.
Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica,
ni me retiró su gracia.

R/. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.

6 Monición

La Palabra de Dios nos dice claramente que siempre debemos saber dar razón de nuestra fe, escuchemos con atención la siguiente lectura.

7 Segunda Lectura

Murió en su cuerpo y resucitó glorificado

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

3, 15-18

Hermanos: Veneren en sus corazones a Cristo, el Señor, dispuestos siempre a dar, al que las pidiere, las razones de la esperanza de ustedes. Pero háganlo con sencillez y respeto y estando en paz con su conciencia. Así quedarán avergonzados los que denigran la conducta cristiana de ustedes, pues mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal. Porque también Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres: él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

8 Aclamación antes del Evangelio

Jn 14, 23

R/. Aleluya, aleluya

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor;
y mi Padre lo amará y vendremos a él.

R/. Aleluya, aleluya.

9 Monición

La Palabra de Dios nos habla que vendrá el Paráclito y nos lo explicará todo, escuchemos la siguiente lectura para entender el significado de esas palabras.

10 Evangelio

Yo le rogué al Padre y él les enviará otro Consolador

Lectura del santo Evangelio según san Juan

14, 15-21

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si me aman, cumplirán mis mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les enviará otro Consolador que esté siempre con

ustedes, el Espíritu de verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; ustedes, en cambio, sí lo conocen, porque habita entre ustedes y estará en ustedes.

No los dejaré desamparados, sino que volveré a ustedes. Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes sí me verán, porque yo permanezco vivo y ustedes también vivirán. En aquel día entenderán que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes.

El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése me ama. Al que me ama a mí, lo amará mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

11 Credo

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra
y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. **Amén.**

12 Oración Universal

Sacerdote: Oremos a Dios Padre, que resucitó a su Hijo Jesucristo y lo exaltó a su derecha, y digámosle: **R/. Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo.**

* Padre justo, que por la victoria de la cruz elevaste a Cristo sobre la tierra, atrae hacia él a todos los hombres. Oremos al Señor. **R/. Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo.**

* Por tu Hijo glorificado, envía, Señor, sobre tu Iglesia al Espíritu Santo, a fin de que tu pueblo sea, en medio del mundo, signo de la unidad de los hombres. Oremos al Señor. **R/. Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo.**

* A la nueva prole renacida del agua y del Espíritu Santo consévala en la fe de su bautismo, para que alcance la vida eterna. Oremos al Señor. **R/. Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo.**

* Por tu Hijo glorificado, ayuda, Señor, a los que sufren, da libertad a los presos, salud a los enfermos y la abundancia de tus bienes a todos los hombres. Oremos al Señor. **R/. Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Concédenos Dios todopoderoso, continuar celebrando con fervor estos días de alegría en honor de Cristo resucitado, y que los misterios que estamos recordando transformen nuestra vida y se manifiesten en nuestras obras. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**

13 Oración sobre las ofrendas

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración,
acompañada por estas ofrendas,
para que, purificados por tu bondad,
nos dispongas para celebrar
el sacramento de tu inmenso amor
Por Jesucristo nuestro Señor.

14 Antífona de la comunión**Jn 14, 15-16**

Si me aman, cumplirán mis mandamientos, dice el Señor; y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Abogado, que permanecerá con ustedes para siempre. Aleluya.

15 Oración después de la comunión

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo,

nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Comentarios y Reflexiones

1 Hch 8, 5-8. 14- 17: Les impusieron las manos.

La actividad misional de Felipe en Samaria fue el primer paso serio e importante para que el evangelio saliera de su particularismo judío y se abriera al mundo en un sentido universal.

Los apóstoles de Jerusalén ven la necesidad de anunciar el evangelio en nuevos territorios.

Los samaritanos eran considerados apóstatas de la religión judía. Felipe pertenecía al grupo de los helenistas, caracterizados por su "progresismo".

Era importante acentuar la unidad de la iglesia y la comunión con la Iglesia madre de Jerusalén.

Los nuevos convertidos no habían recibido el Espíritu Santo, a pesar de haber sido bautizados en el nombre de Jesús.

Pablo y Juan van a confirmar, no en el sentido moderno, sino como la extensión del evangelio en Samaria.

La imposición de manos simbolizaba la solidaridad y la participación de la misma gracia. Los samaritanos excluidos de la comunidad judía entran a formar parte de la comunidad cristiana.

2 1Pe 3, 15-18: Dar razón de nuestra fe.

En el texto de hoy ya hay un ambiente de persecución y por lo tanto los cristianos tienen que saber dar respuesta a todo aquellos que les cuestionen sobre la fe.

Defender la fe significa el ejercicio de un apostolado o misión exigidas desde lo más profundo del ser cristiano, es decir, no se puede creer porque sí, es necesario saber el porqué se cree y esto se demuestra al decirlo a los otros.

Así los paganos verían que la alegría del cristiano nace de una esperanza fundada.

En esas explicaciones los cristianos no debían rebajarse al nivel de sus interlocutores recurriendo a la agresividad.

Los hijos de Dios hablan con valentía y serenidad, con claridad y caridad. Esta forma de la defensa de la fe puede preparar a que sus enemigos reconozcan el error en que viven.

El autor termina diciendo que Dios quiere que el hombre se aparte del mal.

La religión cristiana rechaza el mal, no el sufrimiento. Sabe muy bien que, en este mundo de injusticia, el sufrimiento es casi inevitable cuando se busca la justicia.

3 Jn 14, 15-21: Les enviaré al Paráclito.

Los creyentes son amados por Dios ¿por qué? Porque su amor por Cristo los une a él y, a través de él, participan, tienen parte en el amor del Padre por el Hijo.

Esto hay que entenderlo con toda fuerza después de la muerte y resurrección de Nuestro Señor, es decir, el periodo

de glorificación será el momento en que el amor de Dios se debe dar a conocer a todos los hombres.

En el tiempo de la Iglesia, Dios se hará presente por medio de los creyentes.

Ellos formarán un círculo de amor y de obediencia que es posible solo cuando existe el conocimiento de Dios, de Jesucristo, su Hijo amado.

Jesús había dicho todo lo necesario a sus discípulos, pero el Paráclito (abogado, que es el Espíritu Santo) él se encargará de recordarles las palabras de Jesús, profundizarlas e interpretarlas en toda su dimensión y alcance para la vida de la Iglesia.

Catequesis para todos

El domingo anterior vimos puntos que contestan: ¿Qué es resucitar?, ¿Quién resucitará?, ¿Cómo? Y ¿Cuándo?, hoy continuaremos profundizando en el tema de la resurrección.

Resucitados con Cristo

Ciertamente Cristo nos resucitará el "último día", pero ya desde ahora hemos resucitado con Cristo.

Es decir, por la acción del Espíritu Santo en la vida cristiana es, desde ahora, una realidad que así como hemos participado en la muerte, también resucitaremos con Cristo.

Recordemos Col 2, 12; 3, 1):

2¹² Al ser sepultados con él en el bautismo, con él también habéis resucitado por la fe en la fuerza de Dios, que lo resucitó de entre los muertos.

3¹ Así pues, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

El cristiano se haya ya unido por Cristo gracias al bautismo, porque por él es como somos partícipes de su vida celestial (cf. Flp 3, 20).

Pero esa vida permanece escondida (Col 3, 3). "Con él nos ha resucitado y hecho sentar en los cielos con Cristo Jesús" (Ef 2, 6).

Alimentados en la Eucaristía con su Cuerpo, nosotros pertenecemos ya al Cuerpo de Cristo. Cuando resucitemos en el último día también nos "manifestaremos con él llenos de gloria" (Col 3, 4).

Esperando ese día el cuerpo y el alma del creyente participan ya de la dignidad de ser "en Cristo".

"El cuerpo es [...] para el Señor y el Señor para el cuerpo. Y Dios que resucitó al Señor nos resucitará también a nosotros mediante su poder.

¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? [...] No os pertenecéis [...] Glorificad, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo (1Co 6, 13-15. 19-20).